

Cómo dan feedback y evalúan a sus alumnos los mejores profesores de derecho

Evaluación

Los profesores excepcionales que estudiamos incorporan feedback y evaluación con el objeto de ayudar a los estudiantes a aprender los materiales complejos del curso. Como dice Julie Nice, “No sé cómo ver la evaluación si no es como otra oportunidad de aprender.” Paula Lustbader le hace eco: “Aprenden haciendo. Aprenden practicando de nuevo. Aprenden recibiendo mucho feedback y cambiando y regresando... Aprenden de diferentes maneras. No es sólo que diferentes estudiantes aprenden de diferentes maneras, sino que cada estudiante aprende de diferentes estímulos.”

Muchos de los diversos comportamientos, expectativas y cualidades personales que se han presentado ya en este libro describen también cómo esos profesores excelentes evalúan a sus alumnos y les dan feedback. Están comprometidos a ayudar a sus alumnos a triunfar, como lo muestra Nancy Knauer: “Por último, el nivel del desempeño de nuestros alumnos es una reflexión sobre nosotros.” Los profesores que estudiamos quieren que sus alumnos adquieran conocimientos, destrezas y valores importantes, crezcan para adecuarse a sus papeles profesionales y desarrollen confianza en sí mismos. Ingrid Hillinger ilustra su enfoque y su compromiso con el aprendizaje de los estudiantes en su “Filosofía “Teaching de la enseñanza”:

Además de exigir tareas domiciliarias, los estudiantes tienen que completar tres ejercicios de redacción de complejidad y dificultad crecientes. Y tienen que hacerlo en equipos. Los ejercicios de redacción están pensados para desarrollar determinadas destrezas (por ejemplo análisis legal, metodología de códigos, redacción e identificación de riesgos) y para reforzar algunos conceptos, reglas y técnicas. Esos ejercicios de redacción permiten a los estudiantes aplicar lo que han aprendido a un patrón de hechos nuevo. Refuerzan la información poniéndola a prueba. Además dan a los estudiantes una oportunidad de aplicar lo que han aprendido,

tanto información como destrezas. Yo hago comentarios individuales sobre cada uno de los ejercicios. Además reparto una hoja de comentario general detallado... Esos ejercicios son especialmente útiles e importantes para los estudiantes que no obtienen buenos resultados en los exámenes. Esos estudiantes aprenden que ellos también pueden ser buenos abogados.

Compromiso con el aprendizaje de los estudiantes

Los profesores que estudiamos varían mucho en el tipo de evaluación que emplean y el feedback que dan, pero todos reflexionan en profundidad sobre la integración de la evaluación como parte del aprendizaje. Hablando sobre cómo dar práctica y feedback a los estudiantes, Nelson Miller observa: “Todos conocemos el valor que tiene... la evaluación frecuente es fundamental para el desarrollo.”

Ruthann Robson explica su abordaje de la evaluación y el feedback: “Las pruebas son parte importante de la enseñanza; el feedback definitivo para el docente, tanto como el feedback o la calificación que el docente da al alumno.” También habla de cómo guía a los estudiantes después de darles un largo patrón de hechos que se consideran dados. “Deduzcan la estructura de esto [para que] no se dejen llevar por la narrativa: deben seguir la estructura. Organicen. Esta es la estructura, esto es cómo organizarla. Hay organizaciones que tienen lógica, otras no la tienen. Pueden hacer primero esto o primero aquello, en realidad no importa.” Para los alumnos de primer año además conecta lo que hace en sus clases teóricas con los cursos basados en destrezas de los estudiantes. ‘Ustedes están haciendo esto... tal como lo hacen en sus memorandos.’ Creo que para una parte de los estudiantes eso es impresionante. Hacen esa conexión.”

Steven Homer explica que intenta ayudar a los estudiantes planteando metas desafiantes pero alcanzables. “No puedes ponerte en que ‘A mí nunca me van a satisfacer. Soy un tipo rudo y nunca van a lograr contentarme. Pero adelante, sigan intentándolo.’ Tiene que ser algo justificado. Entonces escribo un montón de comentarios sobre su material a fin de que puedan sentir cómo fue mi interacción con él, cómo me sentí, qué vi que trataban de hacer, mi diagnóstico de eso. Muchos de los comentarios los planteo en términos de ‘Puedo ver que estás tratando de hacer x y tienes éxito en esta medida; ahora llévalo al siguiente nivel... puedo ver un mejor trabajo tuyo, más exitoso.’ ”

Cary Bricker muestra cómo ofrece múltiples formas de feedback y ayuda a los estudiantes a desarrollar destrezas de autoevaluación como parte de su aprendizaje.

“Si estamos representando papeles, por ejemplo... tener entrevistas con clientes o asesorar a clientes... [los estudiantes] hacen la entrevista y después reflexionan (‘¿Qué funcionó bien?’ ‘¿Qué no funcionó?’ ‘¿Tú te conectaste?’), una serie de preguntas. Así los estudiantes tienen que dar feedback sobre su propio desempeño, y después damos algunas formas constructivas de crear realmente esa relación con el cliente.”

Los alumnos de Nelson Miller enfrentan con frecuencia cuestionarios de opción múltiple. Cada semana examina las calificaciones de cada estudiante y las “respuestas colectivas a puntos individuales, así puedo saber... cuando muchos estudiantes están fallando en el mismo punto.” Entonces trata de descubrir “qué fue lo que hice, en instrucción o en falta de instrucción, o tal vez qué es lo que están haciendo ellos, entendiendo mal este concepto o su aplicación, que podamos corregir juntos.”

Una alumna de Andy Leipold comentó el compromiso de su profesor con el aprendizaje: “Su meta es que todos tengan buenos resultados [en las evaluaciones]... Él quiere que todos se vayan de su clase sabiendo más y habiendo aprendido cosas de él.”

Oportunidades de dar y recibir feedback

Muchos de los profesores ofrecen a sus alumnos múltiples y variadas oportunidades de dar y recibir feedback durante el curso, incluso cuando tienen grupos muy grandes. Permiten a sus alumnos practicar lo que han aprendido dentro y fuera de la clase, ofreciendo exámenes de práctica, exámenes de mitad del curso, tareas escritas, problemas hipotéticos, proyectos en grupos pequeños y representación de papeles. “Yo los pruebo con situaciones hipotéticas oralmente. También les doy situaciones hipotéticas escritas. Creo y les doy ejercicios de opción múltiple” (Meredith Duncan).

Patti Alleva usa ejercicios en grupos pequeños, representaciones de papeles, momentos de reflexión, tareas escritas breves y “‘ejercicios de chequeo’... preguntas realistas o hipotéticas que implican los tres campos de aprendizaje: doctrina, destreza y valores.” Susan Kuo habla de su enfoque a lo largo de todo el curso: “Para medir con más precisión la comprensión de los estudiantes, yo utilizo ejercicios en clase que requieren que los estudiantes apliquen lo que han aprendido y practiquen haciendo argumentaciones legales... si es posible trato de corregir malentendidos sobre el material sobre la marcha, en lugar de esperar hasta el final del curso.” Los profesores además comunican su feedback de diferentes maneras. Dan feedback verbal durante la clase, escriben comentarios sobre el trabajo de sus alumnos, tienen conversaciones individuales y en grupos pequeños, distribuyen respuestas, reparten hojas de calificación, facilitan revisiones entre pares y guían a los estudiantes en

autoevaluaciones. Muchos profesores dan feedback de muchos tipos. Señalando que “el feedback es esencial para el aprendizaje de los estudiantes”, Andy Taslitz escribe sobre cómo da práctica y feedback en tres cursos diferentes:

El feedback puede ser difícil en grupos grandes. Sin embargo yo adopto varios enfoques diferentes. En mi curso de Derecho Penal de primer año hago dos exámenes escritos breves, seguidos por comentarios individuales, reuniones de estudiantes, una respuesta modelo y una sesión opcional de revisión en grupo para cada examen. En Evidencia asigno periódicamente cuestionarios de respuesta múltiple, y después paso la mayor parte de una clase revisándolos, no sólo para identificar la respuesta “correcta” sino también para hablar sobre cómo abordar los cuestionarios de respuesta múltiple. En Procedimiento Penal uso una representación de una negociación, en que los estudiantes presentan sus acuerdos y un breve análisis de las cuestiones legales involucradas y el proceso de negociación, y después dedico una clase entera sólo a comentar ese ejercicio. Pero el ejercicio está pensado para revisar todos los temas principales cubiertas hasta ahí.

Los estudiantes aprecian tener oportunidad de practicar y aprender de sus experiencias.

- “Me gustó que el profesor Corrada nos examinara durante el curso. Me ayudó a sentir que estaba aprendiendo el material a medida que avanzaba y estaba mejor preparado para el examen final” (alumno de Roberto Corrada).
- “[Ella] te pone en posición de abogado. Incluso a la mitad del curso estás listo para presentarte al examen” (alumna de Paula Franzese).
- “Cada semana había algún tipo de ejercicio de redacción, lo que era fenomenal... Te daba... abundante feedback sobre lo que hacías, lo que por supuesto te hace mucho mejor, porque al rato tienes otro” (alumno de Beth Enos).
- “En el curso de Inmigración nos asignaban problemas y te podían llamar... y después mandaba la respuesta por e-mail a toda la clase, repasando todo el problema... No sé de qué otro modo podrías aprender si no es haciendo este tipo de tareas de chequeo y feedback a lo largo del camino” (alumna de Hiroshi Motomura).
- “Excelente uso de tecnología y preguntas que hacen interesante la clase, y además ofrece feedback permanentemente” (alumno de Susan Kuo).

Exámenes de práctica

Muchos de los profesores que estudiamos dan exámenes de práctica o de mitad del semestre. Rory Bahadur sorprende a sus alumnos dándoles un falso examen el primer día de clase. “Y después les digo ‘Dentro de diez clases ustedes serán capaces de responder a este examen.’ Diez clases más tarde, cuando terminamos con los delitos intencionales, les pongo de nuevo el mismo examen en condiciones de examen. Y se sorprenden al ver cuánto han aprendido en diez días.” Otros profesores utilizan exámenes de práctica en el salón de clase o los mandan a sus alumnos de diversas maneras. Bridget Crawford dice que ella hace exámenes de práctica porque eso permite a los estudiantes “autoevaluar lo sustantivo que han aprendido”. Hace “un examen práctico a mitad del curso que no tiene ningún efecto sobre la calificación. Quiero que los estudiantes sepan temprano si necesitan estudiar más o aumentar su participación en clase.” Heather Gerken tiene una observación similar: “Yo hago exámenes de práctica. Les propongo todos y les doy uno, con respuestas muy sencillas y anotadas. Los mejores estudiantes hacen los exámenes de práctica y vienen a hablar sobre ellos. Yo reviso los exámenes de práctica con mucho gusto y les digo las diez cosas en que se equivocaron.”

En el curso de Paula Lustbader los estudiantes toman exámenes de práctica acumulativos cada vez más complejos cada semana. “Empiezan con un problema muy sencillo, y es una simple estructura IRAC... la doctrina ya es un poco más desafiante: hay más datos grises, y ahí tienen que empezar a desarrollar realmente... Al comienzo hay respuestas modelo más explícitas y después, a medida que avanzan, hay cada vez menos” (Paula Lustbader).

En la página web de su curso, Susan Kuo cuelga ejemplos de exámenes: “[Los estudiantes] pueden verlo como una muestra de lo que deben esperar, y después les doy respuestas modelo.” Roberto Corrada también habla de las respuestas modelo: “Yo vuelvo atrás y tomo una respuesta A, una respuesta B y una respuesta C a los cuatro problemas del examen final, y las pongo en fila para que los estudiantes las vean, y no les digo por qué una sacó A, la otra B y la otra C, pero... pueden aprender algo comparándolas y tratando de entender eso... Yo creo que los estudiantes pueden aprender mucho de modelos y por eso trato de crear modelos para ellos. Cuando cuelgo esas cosas, son las que tienen más visitas, por lo tanto sé que los estudiantes las están mirando y tratando de comprender qué es lo que hace que esta sea buena y esta otra no tan buena.”

Nancy Knauer es contraria a dar respuestas modelo a los exámenes de prácti-

ca. “Yo no les doy respuestas modelo porque si la tienen no se esfuerzan. La van a mirar y decir, ‘Sí, eso es lo que yo iba a decir.’ Yo realmente quiero que traten de escribir, y después yo edito la respuesta por ellos.” Los estudiantes aprenden tomando y evaluando los exámenes de práctica de sus compañeros, como explica Rory Bahadur: “Al terminar cada tema... les hago un examen de prueba... y hago que se califiquen unos a otros... A veces hago que escriban el examen en condiciones de examen, y después se pasen las hojas entre ellos, y cada uno tiene una rúbrica... los estudiantes de repente entienden. Después armamos una lista: ‘Las diez cosas principales que podría hacer para fracasar en el examen de Bahadur son ...’ y generan esa lista y nunca tengo que decirles qué estaba pensando porque ellos se dan cuenta por sí mismos.”

En la clase de Nancy Levit los alumnos reciben cuatro tipos de feedback sobre sus exámenes de mitad del semestre y los de práctica. “[Yo hago] un examen a mitad del curso a cada grupo y lo devuelvo con comentarios escritos intensos. Una respuesta modelo o respuesta clave para mí, pero también los mejores trabajos de los alumnos porque la respuesta clave, según les explico, tiene que ser el universo de todas las cosas correctas posibles que podrían decir, y nadie las va a captar todas. Por eso ver cómo sería una respuesta buena de un compañero es una forma importante de feedback, igual que venir a conversar. Haces una cosa y recibes cuatro formas de feedback... Yo les propongo hacer otro examen a mitad del curso para cada uno de ellos y les ofrezco evaluar uno de práctica escrito final para cada uno de ellos” (Nancy Levit).

Los estudiantes valoran las oportunidades de aprender tomando exámenes de práctica y ver respuestas modelo. Elogian a Heather Gerken y la comparan favorablemente con sus experiencias habituales. “Ella lee tus exámenes de práctica y te da feedback —algunos profesores ni siquiera lo leen— ella los lee todos y los devuelve con comentarios escritos.” Uno de sus alumnos habló del valor de las respuestas modelo que distribuía Andy Taslitz: “Él lo pone con límite de tiempo y te da su modelo... Y siempre es magnífico.” Otros estudiantes también han manifestado que aprendieron mucho de los exámenes de práctica:

- “Él estaba abierto a que yo fuera a imprimir una pregunta para redacción, y la escribía e iba a su oficina... Él y yo nos sentábamos, él leía mi respuesta y después la desmenuzaba. Y después discutíamos y me decía, ‘Mira, aquí usaste el argumento equivocado’, o ‘Aquí no empleaste el argumento correcto’, y eso me ayudaba, y lo hice durante todo el curso” (alumna de Philip Prygoski).

- “Cuando nos acercábamos al examen final, él colgó en línea diferentes ejemplos de lo que era un trabajo A, un trabajo B y un trabajo C en su clase, y quiero decir que bueno, seamos honestos, en la facultad de derecho las notas importan, nos importan a todos. Y la cuestión con el primer año de la facultad de derecho, lo que estás tratando de aprender, es cómo cambiar tu estilo de escribir para responder a las necesidades específicas de cada profesor... Con sólo leer esos modelos y podrías saber qué es lo que quiere de ti... Era justo ¿sabes?” (alumno de Roberto Corrada).
- “Nos puso un examen de práctica escrito en Procedimiento Penal. Creo que lo hizo también para Evidencia, en el que te hace una pregunta, tú respondes, y él la examina por entero y la lee para ti, lo cual es útil si no lo has tenido como profesor antes, y la mayoría de los profesores no se toma el tiempo necesario para hacerlo. Puedes ver su proceso de pensamiento y su proceso de calificación durante el examen, pero él se toma el tiempo para darnos exámenes de práctica con el fin de que podamos alcanzar el nivel de desempeño que él espera. Y nos da ese feedback para que podamos mejorar” (alumna de Andy Taslitz).

Tareas escritas

Muchos de los profesores en nuestro estudio brindan a sus alumnos mucha práctica y feedback sobre sus trabajos escritos. Tina Stark comenta su método polifacético de enseñar redacción de contratos: “Yo tengo horas de oficina extendidas. [En un borrador] tengo una lista de comentarios estándar, muy detallados, que los corto y los pego con comentarios individuales... Para conferencias reparto por adelantado comentarios detallados. También doy conferencias más cortas, de quince minutos, antes de la fecha de entrega de los principales trabajos. Los estudiantes hacen un borrador, vienen a la miniconferencia y repasamos partes.”

Larry Krieger da feedback inmediato sobre los trabajos escritos. “Yo hago que los estudiantes entreguen una copia de su preparación el primer día de clase cada semana, y se las devuelvo con feedback detallado al final de la semana, cuando el material todavía está fresco. Trato de devolver los trabajos escritos en un máximo de tres días cada semana, y durante la primera mitad del curso lo consigo.” Más adelante modifica su enfoque: “Ya no necesitan el feedback tan rápido. Ya saben que no necesitan que los tranquilice.” como otros profesores, reconoce los desafíos que entraña dar feedback efectivo y detallado:

Me voy dando cuenta de que probablemente he trabajado demasiado duro para dar regularmente a los estudiantes feedback individualizado y escrito. Eso es casi... un ideal, pero es una enorme demanda de tiempo y no muchos de nosotros pueden hacerlo. Para algunos aprendizajes es esencial (feedback sobre un producto escrito, especialmente si implica escritura profesional u otras destrezas), pero se puede exagerar si, como en mi caso, me impide aumentar el número de alumnos en mis cursos o mis programas. Parecería que los estudiantes aprenden tanto como quieren aprender, y para muchos el feedback escrito es más de lo que quieren recibir regularmente. He estado pidiendo feedback y contribuciones sobre esto a exalumnos de mis cursos, y hasta ahora el resultado ha sido siempre más del 25 por ciento diciendo que apreciaban el feedback cada semana (mi frecuencia preferida) y alrededor del 75 por ciento declarando que podrían vivir sin ese feedback personal escrito regular. Me dicen que cuando repaso oralmente la asignación en detalle para toda la clase reciben el mismo contenido o casi (lo cual me ahorra mucho tiempo), y que aun sin eso las críticas, los comentarios y las respuestas a preguntas de otros estudiantes en clase les dan la mayor parte de lo que necesitan. No creo que eso signifique que no debo dar feedback individual escrito nunca: hay trabajos que evidentemente necesitan un aporte personal. Pero sí pienso que, con más consideración, puedo reducir la frecuencia tal vez un 70 por ciento, pensando caso por caso cómo asegurar que el aprendizaje necesario se produzca en otras formas participativas y concretas en clase.

Beth Enos pide a sus alumnos que se preparen mutuamente para una práctica transaccional en su curso de Redacción de Contratos: “Además de deberes semanales de redacción, deben completar un proyecto que es el 50 por ciento de su calificación. Cada estudiante elige un tipo particular de contrato en el que va a llegar a ser “experto” y arma un paquete de información sobre la redacción de ese tipo de contrato. El paquete incluye un artículo original, un documento de ayuda de algún tipo (glosario, lista de verificación, fluxograma o algo por el estilo), un modelo de contrato anotado y una bibliografía anotada. A continuación los dieciséis proyectos se copian y se agrupan en un manual de referencia para cada estudiante. Todos los años hay alumnos y exalumnos que me dicen que ese manual de referencia es un recurso que usan y valoran mucho en su práctica.”

También Steven Homer en su “Filosofía de la enseñanza” considera cómo el feedback que da a sus alumnos los ayudará después cuando ejerzan como abogados.

“Yo presto mucha atención al trabajo escrito de mis alumnos y hago abundantes comentarios. Ahí también me preocupo por que no sea demasiado; sé que ellos pueden absorber hasta cierto punto, no espero que lo agarren todo en una sola sesión. Más bien lo que espero es que usen esos comentarios como referencia, puesto que representan enseñanza individualizada, adaptada a las fuerzas y debilidades de cada uno. Puedo equivocarme dando demasiado feedback porque es muy posible que en la práctica la realidad sea que no reciben ningún feedback. Quiero que tengan una medida detallada de su progreso, y que vean la crítica no como una búsqueda de defectos sino como una oportunidad de examinar sus puntos fuertes y los débiles.”

Los alumnos expresan agradecimiento por el feedback escrito que reciben:

- “Si alguna vez tienes oportunidad de que ella trabaje contigo sobre tu escritura, ya sea en revisión legal o en investigación, en un proyecto escrito o incluso en un examen de la facultad de derecho... ella se sienta contigo y revisa cada renglón de tu examen y te explica exactamente... por qué tienes que mejorar esto o aquello. Yo creo que es imposible interactuar con ella sobre tu escritura y no salir escribiendo mejor” (alumna de Nancy Levit).
- “[Tener que escribir diarios] era un fastidio de verdad en aquella época... él realmente escribía pequeñas respuestas, muy individuales y personalizadas... Sabías que prestaba atención y se interesaba por todo lo que hacíamos” (alumno de Larry Krieger).
- “Ella daba feedback muy detallado –tipo, arregla esto— sobre todo, desde la sustancia hasta errores de puntuación” (alumna de Ruthann Robson).
- “[Después de reescribir el desenlace de un ejercicio de representación] escribía comentarios sobre ello, de manera que aunque no fueras a verlo después de clase sabías... lo que habías pasado por alto y lo que podrías haber hecho mejor” (alumno de Andy Taslitz).

Los estudiantes agradecen también cuando su profesor los empodera para hacer las cosas mejor, no simplemente para adoptar el enfoque o el estilo del docente. “Ella tiene la capacidad o el don de captar lo que tú quieres decir en tres frases: ‘Esto es lo que estás diciendo, y esto es lo que yo creo que quieres decir’, y después te ayuda a decirlo con tu voz” (alumna de Heather Gerken). “Yo sentía que ella realmente se esforzaba por entender lo que estabas tratando de decir. Jamás quedaba satisfecha con decirte que no entendía” (alumno de Ruthann Robson).

Además de aportar comentarios útiles, algunos profesores hacen que unos

estudiantes den feedback a otros compañeros. Cary Bricker observa, “Encuentro que los comentarios de ellos son por lo menos tan buenos como los míos cuando estamos en nuestro seminario. Hacen observaciones muy perceptivas.”

Hiroshi Motomura describe el enfoque del feedback de los pares que usa en sus seminarios: “Cada uno escribe un comentario de una página sobre el escrito de otro... Para eso tomé como modelo talleres de escritura de canciones en los que he participado... [Tengo en cuenta] el hecho de que los estudiantes no están acostumbrados a compartir con otros estudiantes. Pero... lo que les resultaba más útil y más gratificante era recibir feedback de otros estudiantes y aprender a dar feedback a otros estudiantes.” Uno de los alumnos de Hiroshi Motomura habló con entusiasmo de su experiencia de feedback entre pares: “Quizá la mejor parte de la clase era el intercambio de escritos entre los estudiantes para críticas y comentarios.”

Reuniones con los estudiantes

Muchos de esos profesores usan las reuniones como otra forma de dar práctica y feedback a los alumnos. Algunos tienen reuniones individuales, otros les ofrecen la oportunidad de reunirse cara a cara para hablar del desarrollo del estudiante, dar feedback y evaluar cuánto está aprendiendo el alumno. Paula Lustbader habla de cómo tiene reuniones con sus alumnos después de los exámenes de mitad del curso. “Me reúno con ellos por alrededor de veinte minutos, pero antes de reunirse conmigo ellos deben repasar la cuadrícula de calificación y una respuesta modelo del primer tema así pueden ver lo que deberían hacer y después vienen y me dicen en qué piensan que pueden tener dificultades. Pero también les pido que me digan qué están haciendo bien. ¿Pueden verlo? ¿Pueden señalármelo?” Hablando de su curso Visiones Profesionales, Patti Allea cuenta cómo se comunica con los estudiantes durante la reunión individual requerida. Antes de reunirse con el estudiante ella le da una lista de preguntas, incluyendo “¿Cómo podríamos mejorar el curso?’ ‘¿Estás aprendiendo algo?’... Literalmente examinamos su aprendizaje, y yo puedo darles feedback durante esa conferencia de situación de mitad del curso.” Philip Prygoski invita a los alumnos a reunirse con él individualmente o en grupos. “Yo hago una cita cuando ellos quieran... Y también digo a la clase, incluso a las muy grandes, que estoy dispuesto a examinar y calificar cualquier examen viejo que quieran traerme. Entonces si quieren escribir uno y traérmelo, hablamos de eso y yo siempre les digo, ‘Mira, en esto tenemos que ver la sustancia tanto como la escritura’, y dedicamos bastante tiempo a eso.”

Los estudiantes valoran reunirse con sus profesores para hablar de su desempeño y recibir feedback:

- “Yo sufría con las preguntas de respuesta múltiple... Y él realmente se sentó conmigo y me enseñó a entender como resolver preguntas de respuesta múltiple. Es una cosa que creo que me va a ayudar enormemente en otros temas también” (alumna de Andy Taslitz).
- “Ella revisa todos los comentarios... y se asegura de que sepas/entiendas el material” (alumno de Tina Stark).
- “Yo realmente disfrutaba trabajando con ella después de cada examen. No disfrutaba haciendo el examen, pero después sí, hablando con ella sobre lo que había escrito y examinando las diferentes cosas que yo veía en esa época y me daba cuenta de que en realidad no eran análisis legal correcto. Ella hacía el recorrido conmigo, y me explicaba lo que yo estaba pensando, y después cómo debería haberlo pensado. Yo realmente agradecía que se tomara el tiempo para entender mi estilo de aprendizaje y trabajar conmigo individualmente sobre eso” (alumna de Paula Lustbader).

Feedback positivo y crítica constructiva

Los profesores que estudiamos enfrentan de diferentes maneras el equilibrio de feedback positivo y constructivo. Algunos sólo dan feedback positivo; otros retacean los elogios; y algunos intencionalmente equilibran feedback positivo y feedback constructivo. “Cuando doy feedback escrito... lo escribo, y entonces escribo el primer párrafo sobre los puntos fuertes, porque en realidad nos enfocamos en lo negativo” (Ruthann Robson).

Cary Bricker elabora sobre la forma como estructura las críticas: “Es un proceso en cuatro pasos... Lo principal es un titular en el que le dices al estudiante sobre qué va a ser tu crítica... Diles palabra por palabra lo que han hecho. No ayuda decir en general ‘Sabes que empleaste preguntas sugestivas, muchas preguntas sugestivas, y eso no resultó muy convincente ¿verdad?’... [En cambio, le dices] ‘Tú hiciste estas seis preguntas’ y se las das palabra por palabra. Y después le das una solución, una receta: ‘Esta es una forma diferente de formular las preguntas de manera que queden abiertas, y el foco está en el testigo, donde supuestamente debe estar en el interrogatorio directo, y no en el abogado, donde supuestamente debe estar en el contrainterrogatorio.’ Y entonces, si tienes tiempo y si le sirve a toda la clase, puedes explicar las razones.”

El feedback motiva a los estudiantes, aunque algunos profesores enfocan casi exclusivamente lo que hicieron bien y otros tratan de equilibrar feedback positivo y feedback constructivo.

- “Él es muy generoso con los elogios también. Si escribiste algo bien él te lo dirá, sabes, ‘esto está muy bien escrito’ ” (alumno de Andy Taslitz).
- “Nunca la oí decir a sus alumnos algo negativo que los desanime, aunque yo misma pueda haber tenido algunos pensamientos negativos... Ella siempre es muy positiva y yo creo que eso me ayudó mucho... Terminas sintiéndote capaz” (alumna de Cary Bricker).
- “Cuando recibía mi trabajo de vuelta, tenía comentarios muy detallados... No eran sólo comentarios negativos; había comentarios positivos y lo que podías hacer mejor. En realidad estaba lleno de comentarios y lo que podías hacer mejor, no era sólo la calificación” (alumno de Steven Homer).
- “Cada día que te levantas y dices algo, él te da positivo y un poquito de aliento para que trates de mejorar en diferentes áreas, y así puedes desarrollarte... Puedes ver tu crecimiento... Te das cuenta: ‘Bueno, puedo manejar esto. Puedo recibir una crítica y no sentir que se va a caer el mundo’ ” (alumna de Larry Krieger).

Desafíos

Varios de los profesores que estudiamos aludieron al desafío que representan sus calificaciones. Steven Homer explica: “Yo tengo fama de poner notas bajas. Y especialmente en el primer semestre soy medio tacaño con las notas altas... porque quiero que vean... que el derecho exige de ellos más de lo que están habituados a dar.” Heather Gerken habla de desafiar a sus alumnos: “Para mí es cuestión de orgullo poner exámenes muy difíciles. Yo veo que todos los estudiantes reciban el material básico, y quiero que se esfuercen de veras. Si el examen vale 300 puntos, los mejores estudiantes sacarán 156.”

Bridget Crawford exploró el tema de ser exigente en su “Filosofía de la enseñanza”. “El mayor cumplido que puedo recibir como docente es que yo y mis exámenes somos duros pero justos... Cuando pido a los alumnos que apliquen doctrina o política a nuevos escenarios, quiero que se extiendan más allá de lo familiar. Quiero que salgan del examen pensando, ‘Estuvo realmente difícil, pero lo manejé en una forma que antes no habría podido.’ ”

Cuando hablamos con los alumnos de esos profesores altamente eficaces, no les preguntamos sobre la dificultad de los exámenes y las evaluaciones con nota de sus profesores. Sin embargo una y otra vez los estudiantes lo comentaron espontáneamente, hablando con cierto temor de cuánto tienen que esforzarse para tener buenos resultados en los cursos de esos profesores. Hablando de lo que hace de Ingrid Hillinger una docente excepcional, varios estudiantes comentaron primero el rigor de sus exámenes, y después cuatro dijeron que habían recibido de ella las peores notas que tuvieron en la facultad de derecho. Y sin embargo opinaban que era extraordinaria. El rigor de las evaluaciones también impresionaba a otros estudiantes:

- “Tienes que trabajar mucho. Quiero decir que no es como, oh, vas a sacar puras A. Tienes que trabajar realmente duro. Tienes que... de verdad poner todo en tus exámenes y tus trabajos” (alumno de Don Hornstein).
- “Todo el mundo sabe también que sus exámenes son los más difíciles de la facultad” (alumna de Andy Taslitz).
- “En general la gente piensa que cuando tomas uno de esos seminarios pequeños... es una A fácil... y es cualquier cosa menos fácil. Lo que quiero decir es que en general la clase tuvo buenos resultados, pero tuvimos que trabajar mucho para eso” (alumno de Roberto Corrada).
- “Él pone a los estudiantes en el centro, pero eso no significa que sea fácil. Muchos de los profesores que se centran en los estudiantes... te dicen las respuestas y te ponen un cuestionario con respuestas múltiples. Los exámenes de él me dan terror... Eran realmente difíciles. Era muchísimo material, pero sabías que él lo había enseñado todo. Lo sabíamos todo. Estábamos preparados, pero sin embargo era, bueno, tenías que trabajar mucho” (alumna de Andy Leipold).
- “Ella tiene preguntas difíciles en el examen final, y lo admite desde el principio, que te va a preguntar sobre detalles mínimos que ella se aseguró de tratar en clase. Y te enseña hasta la última página del libro también. O sea que presenta un montón de información. Y la presenta bien, para cuando termines sabrás todo sobre el tema. Y para el examen final ella espera que lo sepas todo... No hay atajos” (alumno de Meredith Duncan).

Equidad y transparencia

Los profesores en nuestro estudio destacan la equidad y la transparencia cuando hablan o escriben sobre la evaluación. Conectan deliberadamente lo que han enseñado

do con lo que evalúan. Como destaca Philip Prygoski, “Tienes que poner a prueba lo que enseñas... Tratar de que el examen concuerde con el curso en lo posible.” Don Hornstein dice algo similar: “Yo trato de ser realmente transparente... Trabajo en eso porque creo que es una parte verdaderamente importante de la enseñanza... Les digo qué tipo de examen es. Les digo cómo construyo los exámenes.”

Los estudiantes elogian a sus profesores por ser justos y transparentes en sus evaluaciones. Como dijo un alumno de Roberto Corrada, “Los docentes de los que aprendo más son los que son bastante transparentes en las razones por las que nos enseñan determinados conceptos.” Y uno de los alumnos de Ruthann Robson, después de hablar de lo desafiantes que eran sus exámenes, observó algo parecido: “Yo siempre sentí que sus exámenes eran justos... Ella leía cada sección tres veces examinando la consistencia.” Otros estudiantes hacen eco a esas observaciones:

- “El examen final que puso era muy difícil, pero también era muy justo... gran parte del motivo por el que tomé su curso de nuevo es que el primer examen final que hice con ella fue justo, y déjenme decirles que era difícil” (alumna de Meredith Duncan).
- “No trata de engañarnos. Quiero decir, es muy derecho. El material del examen, el material de los trabajos es exactamente lo que enseña” (alumno de Don Hornstein).
- “Los exámenes eran de código abierto. Muy justos. Se basaban en todo lo que habíamos visto en clase. No es un profesor fácil, pero es justa” (alumna de Bridget Crawford).

Una de las formas en que los docentes muestran su compromiso con la equidad y la transparencia es su método de evaluar a los estudiantes. Varios de ellos usan rúbricas, o criterios explícitos de calificación. Algunos los aplican cuando califican y además antes los comparten con los alumnos. Meredith Duncan habla de cómo da feedback a los alumnos de primer año después del examen de mitad del curso: “Yo uso una rúbrica que les doy, una rúbrica de lectura, y después de calificar el examen la lleno y se las devuelvo.” Cary Bricker explica cómo da a sus alumnos criterios de evaluación en su curso de Defensor Federal: “En mi programa expongo los criterios de calificación... son los siete criterios principales en que me apoyo. Esos son los lineamientos principales y después hay otras cosas también. Supongo que en cierto modo es una rúbrica... entonces si después vienen y me dicen, ‘¿Por qué yo saqué una B?’ yo les digo, ‘Bueno, porque es cuatro entre siete.’ y también

me siento con ellos periódicamente, una vez por año, y les digo, ‘Estas son áreas en las que ustedes están mostrando fortalezas y éstas son áreas donde podrían trabajar un poco más.’ ”

Paula Lustbader quiere que sus alumnos utilicen las múltiples formas de feedback y criterios de desempeño detallados que ella les proporciona para desarrollar la capacidad de autoevaluarse. “Para cada examen, después que lo escriben y lo depositan en la página de TWEN, lo reparto y después se cuelga, una hoja de crítica... una rúbrica de calificaciones, y respuestas modelo, y una lista de cosas que necesitan hacer con su examen mirando eso... Pero mi objetivo es que sean capaces de autoevaluarse hasta cierto punto.”

Steven Homer vincula la evaluación del trabajo de los estudiantes con las demandas de sus futuros clientes. “Yo soy realmente, realmente exigente sobre el plazo de entrega de los trabajos. Y soy super duro en relación con eso. Y les digo: ‘No es para torturarte. Es porque me lo tomo muy en serio. Y los clientes se lo toman muy en serio. Y entonces ahora es el momento de desarrollar las destrezas de manejo del tiempo para entregar el material puntualmente.’ ”

Los estudiantes aprecian entender cómo se ganan sus calificaciones:

“Dos de nosotros fuimos a discutir una calificación. Nos parecía que ella no había calculado bien. Tina verificó y explicó, y corrigió. Ella quiere que la cuestionemos, que entendamos el material y sus calificaciones” (alumna de Tina Stark).

“Ella usaba hojas de calificación realmente detalladas... Tenía una matriz de calificaciones muy útil” (alumno de Ruthann Robson).

“Ella realmente, de verdad se centra en asegurarse de que sus alumnos aprendan y saquen lo máximo del proceso del examen, y yo creo que ése es un rasgo asombroso sólo por el trabajo que implica” (alumna de Nancy Levit).

Enfoques múltiples y creativos

Muchos de los profesores utilizan varios eventos calificados para determinar la calificación final de los estudiantes. Las tareas que asignan están deliberadamente diseñadas para ser congruentes con las metas del curso. Larry Krieger explica su abordaje en su “Filosofía de la enseñanza”: “El examen representa el 40 por ciento de la calificación general (lo que yo considero suficiente para merecer una revisión

seria), y las tareas semanales el 60 por ciento.” Tina Stark expresa su forma de evaluar la participación estudiantil: “El 20 por ciento [de la calificación] es sobre las tareas domiciliarias y la participación en clase. La participación es esencial porque los estudiantes tienen que hablar el lenguaje frente a los demás... expresar los conceptos transaccionales en palabras. Es importante para ellos porque tendrán que explicar conceptos a los clientes o hablar como parte de una negociación. Quiero que me muestren su proceso de pensamiento, no que llegaron al resultado correcto.”

Bridget Crawford relata que ella utiliza clickers (dispositivos de respuesta electrónica) para calcular la nota final de los estudiantes. “Ellos sólo cuentan negativamente. ‘Si no cliques por lo menos el 5 por ciento del tiempo cuando hago una pregunta, se te van restando puntos de la nota final.’... Psicológicamente, es mejor para ellos saber que están perdiendo puntos que ganando puntos.”

Los profesores también piensan mucho sobre cómo motivar a sus alumnos, en vista de las curvas de calificaciones obligatorias de sus facultades de derecho. Julie Nice describe el desafío y sus esfuerzos para ayudar a los estudiantes a concentrarse en aprender: “Yo hago todo lo que puedo para que se olviden de la comparación de sus respectivos desempeños y se mantengan enfocados en su propio desarrollo. Pero como ustedes saben, es un desafío muy difícil. Creo que para cada estudiante, al final del día, gran parte de su estrés y ansiedad es sobre cómo les va a ir en comparación con otros. Es cómo los calificamos, es una curva. Yo trato de convencerlos de que se sentirán mucho más confiados y ayudará a su desempeño si se concentran en su propio aprendizaje y cómo van mejorando, cómo van progresando. Vuelvo al viejo dicho: es lo único que realmente pueden controlar.”

Varios profesores han adoptado enfoques creativos en términos de lo que importa para las notas de los estudiantes. Steve Friedland les ofrece una oportunidad de ganas puntos extra. “El crédito extra vale hasta cinco puntos. Puedes escribir un poema, hacer un video, cantar una canción, cualquier cosa que sea sobre Derecho Penal. Y me llegan materiales asombrosamente creativos.” Uno de los alumnos de Roberto Corrada estaba agradecido por tener la oportunidad de apelar su calificación: “Él te da un examen de mitad del curso con su nota, y te da una semana para volver y presentar... una petición de revisión si sientes que hay algo que él no entendió bien. Y yo típicamente no lo hago porque la mayor parte del tiempo confío en los profesores de derecho para cosas como ésa... En realidad lo miré y había cosas en que pensé que se había equivocado, que no había entendido bien lo que yo quería decir, o que no había dado puntos cuando me parecía que según su proyecto debía haberlo hecho, y así le escribí una petición... de una página, y al final me cambió la nota.”

Exámenes finales

Los profesores de nuestro estudio crean sus exámenes finales de diversas maneras. Algunos requieren que los estudiantes memoricen material. Otros ofrecen exámenes para hacer en casa. Algunos usan una combinación de redacciones y preguntas de respuesta múltiple. Todos pensaron muy bien sus decisiones. “Para mí el examen es en sí el remate de la experiencia de aprendizaje... un vehículo para que realmente demuestren su conocimiento y habilidades pero también que aprenderán más y serán capaces de utilizar lo que saben en este vehículo particular” (Julie Nice).

Expresando aprecio por el examen de Philip Prygoski, un estudiante dijo, “Algo notable sobre su examen final es también que tiene una pregunta de opinión, y entonces no estás obligado solamente a aprender un montón de casos sino a pensar qué piensas sobre eso y presentar una argumentación... creo que nunca he tenido otra clase en la que tuviera que realmente formular una opinión sobre un tema y después escribir sobre eso en un examen.”

Por el contenido de sus escenarios, la descripción de las tareas a realizar y la información que proporcionan a los estudiantes, estos profesores tienen razones meditadas y enfocadas en el aprendizaje para cada una de sus decisiones. Ruthann Robson habla de cómo crea sus exámenes. “Tengo diferentes niveles de dificultad en las respuestas. Algunas preguntas de respuesta múltiple para ayudarlos a entrar en la doctrina. Los libros, cerrados, salvo en el seminario porque así tendrán que hacerlo en el examen de la barra de abogados.” Steve Friedland describe su examen final: “El examen final es en clase, objetivo, opciones múltiples. Cinco o cuatro días antes, una tarea para hacer en casa con varias respuestas breves y una respuesta larga. Espacio limitado para las respuestas, como tres o cuatro páginas... Lo que quiero es, uno, desafiarlos, pero también que sirva para otros fines. Quiero que aprendan del examen. Por eso trato de que tengan que repasar el curso, aprender. Y después tengo algunas preguntas difíciles, pero no quiero que en todo el examen sientan que no pueden escribir. Quiero que todos sientan que pueden escribir lo que han aprendido.”

Destacando que “no es justo pedirles que memoricen el Código Penal Modelo”, Susan Kuo reveló su método de “hoja de fraude”. “Les permito traer un pedazo de papel de tamaño regular, y en él pueden escribir lo que quieran... Les da como una cobija de seguridad. Y yo siempre les recuerdo que si hacen esto bien, si estudian correctamente, no van a necesitar recurrir a su cobija de seguridad más que si les da un pánico total... Y así muchos me dicen, ‘Ni siquiera miré a mi cobija de seguridad’... Y yo digo, ‘Así es como debe ser.’ ”

Un alumno de Andy Taslitz comenta el hecho de tener acceso a materiales durante el examen: “Nuestros exámenes eran de nota abierta... que uno imaginaría que lo hace más fácil pero no. Y tú vas ahí con tu gran carpeta y todos los marcadores, con subrayados y código de colores, tiene su foco... Tengo índices y un índice general... Yo realmente sentía, especialmente en sus exámenes, que no se trataba de dar la respuesta correcta ¿saben? En realidad era sobre el análisis. Era ¿saben? sobre ‘¿cómo viste tú esta cuestión?’ ‘¿Cómo la desarmaste?’ ‘¿Cómo aplicaste la lógica que aprendimos en clase a la respuesta a esta pregunta?’ No era ‘¿Qué respondes tú?’”

Algunos profesores conectan deliberadamente las preguntas del examen final con la práctica legal. “Parte de mis preguntas será siempre cómo aconsejarías a X considerando no sólo la doctrina, no sólo la política, sino también cuál es su mejor interés” (Paula Franzese). “Yo tengo un examen tradicional... Pienso cómo van a emplear este material en la práctica y después voy andando hacia cómo se vería el examen” (Hiroshi Motomura). Otros profesores enfocan deliberadamente asuntos de actualidad. Julie Nice observa que ella usa “informes reales del congreso, casos reales, todo real... El 95 por ciento de todo ello es verdad, datos de la vida real que utilizo para el examen.”

Los estudiantes agradecen tener en sus exámenes asuntos relevantes. Como dijo un alumno de Ruthann Robson, “Sus exámenes eran realmente interesantes, divertidos, usan cuestiones contemporáneas, son únicos, muy pensados.” Un alumno de Nancy Levit hizo eco a este punto: “Hasta en el curso de Derecho Civil de primer año, recuerdo que ella llegaba con preguntas de examen que de alguna manera tenían que ver con cosas que estaban pasando en el mundo.”

Al final del curso, algunos profesores dedican tiempo, deliberadamente, a preparar a estudiantes para el examen final. Hacen sesiones de repaso, ofrecen horas de oficina más extensas y responden a preguntas formuladas por los estudiantes por Internet, por e-mail o por teléfono. “Yo hago un repaso en la clase y una sesión opcional de preguntas y respuestas el día antes del examen, y tengo horas de oficina extendidas cerca del final del semestre. Creo que los profesores de derecho deben involucrarse activamente en la preparación de los estudiantes para sus exámenes. En eso, y durante todo el semestre, yo trabajo muy de cerca con profesores de apoyo académico” (Ruthann Robson).

Los estudiantes elogian a sus profesores por la forma como los preparan para los exámenes finales. “Es como que estamos haciendo un resumen entre todos en clase. Eso es básicamente lo que es este mapa mental. Y entonces él está siempre como diciendo ‘¡Usen el mapa!’ Como en un examen de práctica sobre alegatos, ‘Saquen su

mapa de alegatos y recórranlo.’ Y entonces saben, si lo usas correctamente, entonces das con una respuesta A. Entonces tenemos el resumen, lo hicimos entre todos en clase. Y después, además, él está haciéndonos como preguntas de práctica todo el tiempo, y después las examinamos con toda la clase” (alumna de Hiroshi Motomura).

Uno de los alumnos de Andy Taslitz expresó su agradecimiento por haber tenido una guía sobre cómo emplear el tiempo durante el examen. “Algunas preguntas valen más. Y eso nos lo dijo por adelantado. Él es como que, ‘Deben destinar esta cantidad de tiempo a planear. Deben dedicar tanto tiempo a escribir la respuesta a esta pregunta.’ Es como que, ‘Una vez que llegas a ese tiempo, tienes que seguir adelante porque tienes que terminar el examen.’ Y así, para los estudiantes que tal vez no tuvieron ese tipo de lección sobre cómo terminar un examen, fue muy, muy útil.”

Un estudiante comentó que responder a los problemas hipotéticos de práctica de Roberto Corrada le había dado destrezas de aprendizaje que podía trasladar a otros cursos. “El tenía un límite de palabras, un límite de renglones. . . Yo podría haber seguido varias páginas. Pero aprendí a decir en forma concisa lo que tenía que decir y todas las partes relevantes en un tiempo corto y eso fue útil. . . en otros cursos porque oigo a muchos profesores decir, ‘No se vayan para cualquier lado. Sólo díganme lo que necesito saber y acabemos’, y muchos estudiantes no son capaces de hacer eso. Pero como él estuvo dispuesto a dedicar tiempo durante todo el semestre y leímos una prueba tras otra y otra y otra, siento que lo hago mucho mejor y he llevado eso a las otras clases también.”

Conclusión

Dos comentarios finales ilustran el valor de las evaluaciones y el feedback de esos profesores. El comentario de un estudiante muestra cómo el feedback puede ser un potente motivador: “Después de la primera tarea, saber que va a leer cuidadosamente lo que entrego me hizo dedicar mucho más tiempo a las siguientes. Él realmente se lo toma en serio; tengo que tomar esto realmente en serio” (alumna de Steven Homer).

Bridget Crawford es elocuente acerca de la equidad y la transparencia: “¿Qué significa equidad Bueno, está lo obvio: hay equidad en las calificaciones. . . Yo creo que equidad quiere decir tener claro lo que esperas que ellos aprendan, darles una oportunidad clara de demostrar lo que han aprendido, cómo lo han aprendido y por qué es importante. Es como darles una oportunidad después que han hecho la demostración, para que revisen su trabajo. Por eso pienso que es muy importante ser transparente en la calificación. ‘Esto es lo que te pregunté. Esto es lo que tú dijiste. Esto es cómo debería ser la respuesta. Ése es el por qué.’ “

